

## Columna

*Patrick Dungan Alvear,  
consultor internacional,  
gerente de la Cámara de  
Comercio, Servicios y  
Turismo de Temuco A.G.*



# ¿Adiós a la globalización?, bienvenida la desglobalización

El concepto de la Globalización ha sido el catalizador del orden económico mundial por décadas y ha cambiado por completo como las naciones interactúan comercialmente entre ellas. Por definición, la Globalización es el cambio hacia la integración de los mercados desde la dimensión cultural, social, económica, política y tecnológica. Podríamos señalar que el mundo es un mejor lugar cuando los países dejan de tirarse bombas y se convierten en socios comerciales. Lamentablemente, el mun-

do le está dando la espalda al fenómeno de la Globalización. Debido a variables económicas, geopolíticas, rencillas históricas y variables de contingencia actual, el escenario actual es de un retroceso de la globalización, llamado simplemente desglobalización. Un cambio hacia una disminución de la globalización lleva a mayor inestabilidad en los mercados, un deterioro de las relaciones económicas, aumento de la incertidumbre, precios más altos de algunos productos que afectan a los consumidores finales y un gradual au-

mento de la belicosidad, es decir, un abanico muy nefasto y peligroso.

Como antecedente es importante señalar que el mundo empezó a organizarse e integrarse económicamente post reunión de Bretton Woods. En esta importante reunión nacieron instituciones como el Banco Mundial, el GATT y el Fondo Monetario Internacional, en esta iniciativa se empezó a poner fin al proteccionismo e iniciar un nuevo orden económico internacional que entregaría estabilidad en las transacciones comerciales a través de un sistema monetario internacional con un tipo de cambio estable basado en el dominio del dólar.

Se ha identificado 4 elementos que están carcomiendo al comercio y la inversión trans-

fronteriza. Para empezar, los procesos bélicos actuales y los deseos de expansión territorial de las superpotencias han creado un escenario complejo para el crecimiento del comercio.

Segundo, el aumento descomunal de subsidios y sanciones es el indicador del retroceso de la integración económica, como muestra, Estados Unidos impuso impuestos a los autos eléctricos de China con aranceles del 100% y realizó sanciones a más de 300 entidades chinas y turcas que han brindado apoyo al ejército de Rusia. Todas estas sanciones y aranceles son la muestra de que se está desmoronando el orden internacional basado en reglas. Las medidas punitivas que reclama China son restricciones

para acceder a tecnología de los semiconductores, sin ellas, sus proyectos no prosperan y aumenta la brecha de la desintegración. Los últimos cuatro años hemos observado como el comercio, las inversiones transfronterizas y los deseos de avanzar con la integración, han disminuido considerablemente. Cuando no hay Globalización, el retroceso lleva a un escenario peligroso donde cada país aboga por sus intereses y el más fuerte impone sus reglas.

El tercer elemento es el crecimiento y fortalecimiento de las cadenas de suministro nacionales y las industrias locales, claramente una política proteccionista, en la cual los gobiernos toman todas las medidas para promover la industria nacional por sobre las

extranjeras.

Y el último elemento es la pérdida de validez de las instituciones que regulan y fomentan el comercio exterior, la OMC y el FMI ya no tienen la importancia de antes y sus determinaciones y reglas sólo llegan a los oídos sordos. En la actualidad el FMI se dedica a hacer recomendaciones del cambio climático mientras que la India y China se dedican a préstamos a los países con el agua al cuello.

Un mundo integrado y globalizado es mucho más seguro y eficiente que uno donde la desglobalización impere, la cordura debe ganar y siempre recordar tanto beneficios que trajo al concierto mundial, la integración económica. c3